

La mejor motivación

Con los hijos

1. El temor al castigo - Cuando mis hijos eran pequeños a veces se motivaban más que nada por el temor al castigo. Tuve que decirles bastantes veces, “Si no me obedeces, tendré que castigarte.” Era importante que aprendieran a temer el castigo (Proverbios 13:24; 29:15, etc.), pero no era la motivación ideal porque a veces solamente hacían lo suficiente para evitar el castigo.

2. La esperanza de un premio - Cuando llegaron a ser más grandes yo podía motivarlos con la esperanza de un premio — “Si limpias tu cuarto, te voy a dar un helado.” Pero, aunque era mejor motivarlos así que con el temor al castigo, la esperanza de un premio tampoco era ideal. A veces, mis hijos querían limpiar solamente lo suficiente para recibir el helado. Era una limpieza bastante superficial y la única meta era la de pasar la inspección suficientemente para recibir el helado.

3. El amor - Ahora que mis hijos son adultos, saben que no puedo castigarles ni ofrecerles muchos premios. Aun así, siempre buscan formas para servirme y ayudarme. Jamás lo hacen a medias sino de todo corazón. Es que ahora son motivados por el amor, la mejor motivación.

Con Dios

El temor al castigo - Algunos se motivan más que nada por el temor al castigo de Dios. Dios se esforzó mucho en motivar a los judíos a arrepentirse a través de las advertencias del castigo, especialmente en los profetas. Hay otros ejemplos...

2 Corintios 6:11 “Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres.”

Hebreos 12:29 “Nuestro Dios es fuego consumidor.”

Aunque el temor al castigo no es una motivación ilegítima, no es la ideal. El problema es que muchos que se motivan así parecen tener en mente hacer lo mínimo para evitar el castigo. Dicen, “¿Tú me dices que voy al infierno si no asisto a las reuniones durante la semana?” La idea parece ser, “Quiero asistir lo mínimo posible para no ir al infierno.” Y así preguntan en cuanto a muchas otras prácticas, “¿Iré al infierno si... tomo una cerveza, voy a una discoteca, llevo este traje de baño a la playa, veo esta película,” etcétera? La idea parece ser, “Yo quiero acercarme lo más que yo pueda a las actividades cuestionables del mundo, pero sin pasar el límite que me lleva al infierno.”



La esperanza del premio - También es una motivación legítima. ¡Cuántas veces el Nuevo Testamento habla de nuestra esperanza de vida eterna (Mateo 19:29; Juan 3:16; 4:14; 2 Cor. 4:17; Juan 5:13,14; Apoc. 21:4; etcétera)! Pero si la esperanza de un premio es nuestra única motivación, podemos caer en la trampa de hacer solamente lo mínimo para recibir el premio. Tiene que haber una motivación que va más allá de la esperanza de un premio.

“La fe que obra por el amor”

“...Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor.” (Gálatas 5:6)

Cuando llegamos a amar de verdad a Dios, porque él nos amó primero (1 Juan 4:19), entonces dejamos de tratar de hacer lo mínimo para evitar el castigo o para recibir el premio. Nuestros corazones rebosan de gratitud por sus sacrificios y sus bendiciones que sobrepasan nuestra comprensión. Con gozo oramos, servimos a otros, asistimos a las reuniones, evitamos prácticas cuestionables, etcétera porque es el amor que nos motiva. Es lo que ha motivado a Dios a sacrificar para nosotros y lo que debe motivarnos a servirle a él. ¡El amor es la mejor motivación! (de un mensaje de Serwell Hall)

Salmo 51:5 y la herencia del pecado original

“He aquí, yo nací en iniquidad, y en pecado me concibió mi madre.” (Salmo 51:5)

Algunos que creen en la doctrina del pecado original (los calvinistas y los católicos) afirman que los niños heredan el pecado de Adán y citan este texto para afirmarlo. Dicen que David heredó el pecado de su madre y de Adán.

El contexto

Tiene que ver con la tristeza de David después de cometer el adulterio con Betsabé. El lenguaje es sencillo y tiene dos frases que son claves:

1. “En iniquidad” - Significa sencillamente — “en medio de la iniquidad.” La frase también se encuentra en Génesis 19:15 donde el ángel les dijo a Lot y a su familia, “para que no seáis destruidos en el castigo de la ciudad.” (La palabra “castigo” es la misma palabra “iniquidad” en el Salmo 51:5.) Lot y su familia no “heredaron” la iniquidad (el castigo) de la ciudad, pero sí estaban en medio de ella. Es la idea aquí.

2. “En pecado” – Esta frase se refiere no a David sino a su madre. Algunos sugieren que tiene que ver con algún pecado de parte de la madre de David, pero la idea es que ella también vivía en un mundo de pecado.

El lenguaje poético

El texto es poesía hebraica la cual está llena de alusiones simbólicas e hipérbole (exageración literaria). Los “Testigos” de Jehová no toman en cuenta esta verdad y por tanto citan muchos textos de poesía hebraica en forma literal para apoyar sus errores, especialmente del libro de Eclesiastés. Que el Salmo 51 tiene muchos elementos simbólicos se ve en los versículos que siguen, por ejemplo,

* Versículo 7 - “Purifícame con hisopo, y seré limpio; lávame, y seré

más blanco que la nieve.” ¿Purificar literalmente con hisopo? ¿Blanco literalmente como la nieve?

* Versículo 8 - “... *Que se regocijen los huesos que has quebrantado.*” ¿Dios había quebrantado los huesos de David en forma literal? ¿Los huesos iban a regocijarse en forma literal?

Lenguaje no poético en cuanto a cómo llegamos a ser pecadores

Una regla de interpretación bíblica es que se interpreta lenguaje poético y simbólico a la luz del lenguaje que es más sencillo y literal. Hay muchos textos que hablan claramente de cómo llegamos a ser considerados pecadores y no es por la herencia del pecado de Adán. Algunos extractos.

* **Ezequiel 18:20** – “*El hijo no llevará el pecado del padre.*”

* **1 Juan 3:4** – “*El pecado es infracción de la ley.*” (Viene cuando violamos la ley y no cuando nacemos.)

* **1 Juan 3:7** – “*El que practica el pecado es del diablo...*” (No el que nace heredándolo.)

* **Juan 8:32** – “... *Todo el que comete pecado es esclavo del pecado...*” (No todo el que hereda el pecado lo es.)

* **Romanos 1:32** - “*Los que practican tales cosas son dignos de muerte.*” (No los que nacen con el pecado heredado son dignos de muerte.)

La explicación

Al tomar en cuenta todo lo de arriba, creo que la interpretación correcta del Salmo 51:5 lleva dos elementos.

1. David nació en un mundo de iniquidad. También así fue con su madre.

2. David usaba de hipérbole (la exageración literaria) para expresar esta verdad.

Dos ejemplos más de hipérbole con respecto a este mismo tema son...

* **Salmo 22:9,10** “*Me hiciste confiar desde los pechos de mi madre...*”

Por supuesto, David no tuvo la capacidad intelectual de confiar en Dios desde los pechos de su madre, pero al usar la exageración literaria aquí, la idea es... Confío tanto en ti que es como si yo hubiera confiado en ti desde los pechos de mi madre.

* **Salmo 58:3** – “*Se descarriaron hablando mentira desde que nacieron.*” (RVR)

Oí hablar una vez que nació un niño en Argentina con casi todos sus dientes, pero jamás oí hablar de un niño que naciera hablando mentiras. Pero aquí vemos otra vez, la hipérbole. Ellos eran tan malos que es como si hubieran nacido hablando mentiras. Sabemos que es imposible literalmente, pero sí con el simbolismo de la hipérbole, la exageración literaria.

Resumen – No usemos mal el lenguaje poético y simbólico para establecer doctrinas que afectan a los hombres, sino que interpretemos textos como Salmo 51:5 en base a su contexto y de su forma literaria.

Mensajes bíblicos en “YouTube”

Vaya a esta dirección en el Internet - www.youtube.com/c/creced

O, si Ud. pone “Creced” en el buscador de YouTube, debe poder encontrarnos en la lista de resultados.

Llame “Momentito Bíblico”

(855) Hay-Gozo (855)-429-4696
Nuevo mensaje bíblico grabado todos los días.

www.momentitobiblico.com

Este boletín es publicado por
Gardner Hall
P.O. Box 123

Port Murray, NJ 07865-0123, USA
Se manda el informativo a todo cristiano que lo desee. Los artículos que no llevan nombre del escritor son del redactor.

Cuando el matrimonio está en condición crítica

Varias veces cristianos fieles me han contado en forma desesperada que sus cónyuges ya no quieren seguir en el matrimonio. No quieren tener relaciones y quieren irse. Los cristianos fieles se comunican conmigo para buscar consejos con bases bíblicas. Espero que algunos de los siguientes consejos que he dado a ellos, quizás sirvan para otros cuyos matrimonios se encuentren en la misma condición.

1. Esfuércese mucho en conservar su matrimonio. El divorcio es un gran triunfo para Satanás y es prohibido por Dios por toda razón excepto una (Mateo 5:32; Mateo 19:9). Aunque uno sea tentado a rendirse cuando el matrimonio se encuentre en condición crítica, que jamás lo haga, aun cuando el cónyuge se va por algún tiempo. Siga orando y procurando la comunicación con él.

2. Ore como jamás ha orado (Filipenses 4:6). Pida fuerza y paciencia de Dios. Si su cónyuge acepta orar con usted, que lo haga, pero que no sean mencionadas las faltas de nadie en la oración.

3. Pida perdón humildemente de su cónyuge (Santiago 5:16). Aunque usted piense que él/ella tenga la mayor parte de la culpa, no entre en este punto, sino confiese sus propias fallas. Quizás al humillarse delante de su cónyuge usted le pueda volver a ganar. Es más importante tener a su cónyuge que tener la razón.

4. Busque la ayuda de un hermano o hermana fiel en quien ustedes dos tienen confianza y que se reúnan con él o con ella para orar y para buscar soluciones bíblicas

(Proverbios 11:14). Al principio las reuniones con el discípulo fiel de confianza deben tener un solo propósito y es buscar la sanidad. No deben entrar en quién tiene la culpa. A lo largo estas reuniones deben enfocarse en los cambios que cada uno puede hacer para alinear su vida con los principios de amor en las escrituras, sin enfocarse en los que el cónyuge deba hacer.

5. Trate de ganar de nuevo a su cónyuge (Efesios 5:22-28). Si hay lugares que a él o a ella le gustan, vayan allí. Si hay cosas que le gustan, cómprelas para él o para ella.

6. Evite pleitos a todo costo (Proverbios 15:1). Jamás entre en discusiones en cuanto a quién tiene la culpa por el mal estado del matrimonio. Trate de ceder en todos los puntos que no tienen gran importancia. Si hay conflictos sobre cualquier cosa temporal como un auto, una mascota, el dinero, un televisor, etc., que ceda con respecto a ellas o a cualquier otra cosa que sirva de obstáculo a la paz en el hogar. Mejor quedarse sin auto, sin perro, sin dinero o sin cualquier otra cosa temporal para quedarse con el matrimonio.

7. Sea discreto acerca de los problemas (Proverbios 11:12). No los publique en todas partes. Solamente comparta el problema con unos pocos de mucha confianza. Si hay niños (ojalá que no), protéjalos del conflicto. Jamás trate de buscar su apoyo en los conflictos matrimoniales.

Oremos por los matrimonios de todos los cristianos y hagamos todo lo posible para conservarlos con el amor de Dios.

Cuando los predicadores cometen el adulterio *(Continúa de la última página)*

1. ¿El hermano ha vuelto a ganar la plena confianza de su cónyuge? O, ¿Ella todavía tiene dudas en cuanto a él?

2. Si su pecado fue conocido en la comunidad, ¿van a burlarse de la congregación si el hermano vuelve a predicar?

3. ¿El hermano en verdad se ha humillado delante de Dios y de los hermanos que saben de su pecado? En mi experiencia el orgullo muchas veces es compañero del adulterio y los que cometen éste siguen con ése, tratando de justificarse y aun encontrar falta con los han descubierto su pecado. Si siguen con su orgullo, no conviene que vuelvan a predicar aunque hayan pasado muchos años.

Mi juicio es que después de algunos años de demostrar mucha humildad y de ganar de nuevo la confianza de su familia y de los hermanos y de la comunidad, un hermano que ha cometido el adulterio puede volver a predicar si congregaciones fieles quieren invitarle.

Avisando a otros

¿Qué hacer si otros invitan al hermano a predicar sin saber de su pecado? Creo que mucho depende de la confianza que tengamos con ellos. Si los conocemos bien y si hay confianza, conviene comunicarse con ellos discretamente para avisarles de la situación. Aun así, debemos aceptar que quizás ellos

lleguen a tener otro juicio diferente que el nuestro. O sea, quizás ellos piensen que el hermano ya haya demostrado bastante humildad y arrepentimiento y que su testimonio ya no será afectado si predica. Si es así el caso, mejor tratar de aceptar su juicio, aunque no estemos completamente de acuerdo. A fin de cuentas, cada congregación tiene que decidir cómo proceder con este asunto de juicio. En resumen, debemos avisar a otros si hay confianza, pero no imponer nuestro juicio y respetar el de ellos si es diferente que el nuestro.

Que Dios nos dé sabiduría frente a este tipo de situación.

Cuando los predicadores cometen el adulterio

(Al escribir lo que sigue, no tengo en mente a ningún hermano en particular. Pero creo que los principios bíblicos analizados pueden ayudar a cualquier hermano o a cualquier iglesia que se encuentre en esta situación y quiero escribir acerca de ellos sin lastimar a nadie.)

Recibí la siguiente pregunta,
¿Puede un predicador que cometió adulterio retomar su puesto nuevamente en la congregación? ¿Es correcto que otra iglesia lo invite a realizar conferencias? ¿Si hay hermanos que ignoran dicha situación, es correcto, sabio, prudente informarles acerca de esto? ¿Cómo proceder?

La Biblia no habla directamente de esta situación pero da principios los cuales debemos aplicar.

Un testimonio intachable.

* Los que iban a servir mesas en Jerusalén debían ser *“varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría.”* (Hechos 6:3) Si así fue el caso con los que servían comida física, ¡cuánto más con los que sirven la espiritual!

* Antes de predicar Timoteo, Pablo le hizo recordar que tenía que ser un ejemplo en *“palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza.”* (1 Timoteo 4:12) La implicación es obvia— quiénes no son ejemplos en estas áreas no deben tener las responsabilidades públicas como las que Pablo dio a Timoteo.

* *“Para que la palabra de Dios no sea blasfemada.”* (Tito 2:5) Las mujeres jóvenes deben aprender a ser castas *“para que la palabra de Dios no sea blasfemada.”* Si así es el caso de las mujeres jóvenes, así debe de ser también con los que imparten la enseñanza pública de la palabra.

* Del anciano en la iglesia Pablo dice, *“es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo.”* (1 Tim. 3:7) Creo que es lo mismo con los que enseñan la Biblia en forma pública.

Al tomar en cuenta estos principios, creo que lo ideal si un evangelista comete adulterio, es que después de arrepentirse en forma humilde, tome un largo sabático para volver a restablecer sus relaciones con Dios y su familia. Solamente después de bastante tiempo de sanación espiritual, debe volver a dar enseñanza pública.

Perdonar no equivale a dar puestos de gran responsabilidad

¿No debemos perdonar al pecador que se arrepiente? Por supuesto que sí (2 Corintios 2:3-11). Le perdonamos al recibirle otra vez en la familia de Dios con amor y cariño. Pero el aceptarlo otra vez en la familia no significa el darle las mismas responsabilidades en la familia que antes tenía. Una ilustración hipotética...

Suponga que en una congregación los hermanos dan a un hermano la responsabilidad de depositar la ofrenda en el banco. Pero, luego se dan cuenta de que el hermano ha sacado de la ofrenda para su uso personal y enfrentan al hermano con su pecado. El se arrepiente. ¿Deben los demás perdonar al hermano? ¿Por supuesto que sí! ¿Significa que deben volver inmediatamente

a darle otra vez la responsabilidad de depositar la ofrenda en el banco? No solamente sería no sabio hacerlo, sería cruel al hermano presentarle otra vez la tentación que le tumbó anteriormente.

Así es esencial que perdonemos al predicador que haya cometido el adulterio cuando se arrepiente. Pero no significa que debemos volver a darle un puesto de tanta responsabilidad como lo es el enseñar públicamente.

Algunos dirían, ¿pero no pecamos todos nosotros? En un sentido, sí, aunque no debemos ser dominados por el pecado. *“Todos tropezamos de muchas maneras”* (Santiago 3:2 LBLA). *“Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros”* (1 Jn. 1:8).

Aun así, algunos pecados llevan consecuencias más graves aquí en el mundo, afectan más a nuestro testimonio y demuestran un nivel más profundo de rebelión. Los pecados hechos voluntariamente siempre llevan más consecuencias que los hechos *“inadvertidamente”* (Levítico 4:2 LBLA). El asesinato en primer grado lleva consecuencias más graves en esta vida que otros pecados hechos inadvertidamente. Así es con el adulterio. Quizás revela un nivel más profundo de rebelión y de traición, no solamente en contra de Dios sino también en contra del cónyuge. Sí, Dios perdona todo pecado y así debemos hacer nosotros. Pero no cabe duda que el adulterio afecta más el testimonio de los santos que algunos otros tropiezos y por tanto va a afectar más la eficacia de uno que quiere enseñar la palabra de Dios en forma pública.

¿Por cuánto tiempo debe dejar de predicar?

Por supuesto la Biblia no da un plazo definido y por tanto no podemos hacer leyes al respecto. Es asunto de juicio. En mi opinión debe ser asunto de años y no de meses. Quizás algunas preguntas como las siguientes pueden ayudar:

continúa en la página anterior